

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.

Se insertan avisos á precios módicos

San José, Setiembre 27 de 1878.

Vale diez centavos el número.

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

CRONICA.

La República continúa en paz.—Nada ha perturbado hasta hoy el orden de cosas.

Han sido reelectos varios de los miembros del Gran Consejo de Estado.

El General Presidente Don Tomas Guardia ha regresado de su viaje al Limon, habiendo recorrido la nueva ruta abierta por la Palma.

Los buenos informes dados por algunas personas que conocen esta línea, nos hacen concebir cada dia una esperanza mas de ver concluida esta obra.

El General D. Manuel Quezada queda al frente de estos trabajos: persona recomendable por su celo y actividad.

“LA ESTRELLA DE PANAMA” que tuvo una época de hacer elevadas apreciaciones del General Presidente D. Tomas Guardia y de su Administracion, encomiando los progresos, el orden y la marcha próspera de Costa-Rica, hace algun tiempo está presentando el reverso de la medalla.—Hoy se ocupa mas que de ordinario y se ha convertido en eco y deahogo de pasiones; es, por decirlo así, el respiradero por donde resuellan todos aquellos desafectos y opositores sistemados de la Administracion.

De aquí se deduce que “La Estrella” es un periódico no solamente de circunstancias,

sino exclusivamente *negociante* que lo único que interesa es el *dinero*.

El periodista honrado y de principios debate estos, se afana por el triunfo de una causa justa, se sacrifica por sostener y llevar á cabo esos mismos principios.

“La Estrella de Panamá,” que está fundada con el mejor objeto, que es el único periódico que por estar situado en medio del Continente Americano con expedicion á todas partes, comunica las noticias mas recientes de lo que pasa en el mundo, no debia manchar sus columnas con asuntos personales, diatribas ni calumnias; porque estas no conducen á ningun gran fin, y desprestijian las publicaciones donde se encuentran.

TEATRO.—Muy léjos estamos de hacer el juicio crítico de la obra puesta en escena el Domingo próximo [pasado por la Compañía Luque y Garcia, y compuesta por el Dr. D. Antonio Zambrana. Los aplausos prodigados por el público son la mayor muestra del éxito que ha obtenido esta pieza.

Recordamos á nuestros lectores que esta noche dará la Compañía de Blen, Muñoz y Belaval el magnifico drama *Miss Multon*. Nosotros fuimos los primeros en pedir la repetición de esta obra en que tanto lucen las dotes artísticas de la Sra Belaval de Muñoz, y nos complace en ver que se haya escogido una pieza que todo el público deseaba volver á ver en escena para una función que redunde en beneficio del ade-

lanto de nuestra Capital; pues como saben nuestros lectores, la Compañía ha cedido galantemente su producto para la obra que se está emprendiendo en la calle que conduce al llano de Mata Redonda.

Por nuestra parte damos las gracias á los apreciables artistas por la muestra de aprecio que nos dispensan contribuyendo al embellecimiento de nuestra poblacion, y no dudamos que el público recompensará como debe su finura.

REMITIDOS.

Mesa revuelta.

Aquí tienen UU. un hombre empeñado en hacer un artículo, sin saber por donde empezarlo.

Yo soy escritor por capricho, como hay individuos que se enamoran por andar alegres, sin que nada me vaya y me venga con mis artículos, cuyo producto es menos que cero, así como el enamorado que no consigue ni una mirada siquiera de su dama.

Sin embargo, yo digo como dicen los indios “*por lo mismo*” y en eso tengo la fortuna que el Editor de “El Ferrocarril” reciba mis pobres artículos con mas cariño que ciertas niñas reciben las muñecas empalagosas de ciertos pollos que tienen desnivelada la esquina de una de nuestras principales calles, sin conseguir otro objeto que obstruir el paso al transeunte.

Terrible cosa es en verdad meterse á *farolero* donde el alumbrado público anda tan mal.

Tomar á su cargo enderezar entuertos, espuesto á que le rompan la crisma mas pronto que un panadero le sisa dos onzas al pan.

Quedar espuesto á atollarse,

peor que en ciertas calles de nuestra *fasonable* Capital.

Y nada, me he propuesto, y lo he de llevar á cabo con mas temeridad y pujanza que la que ha desplegado nuestro activo Gobernador para meter en cintura á los carniceros.

Yo pasaré mis sustos; pero no serán tan grandes como los de ciertos prójimos cuando se meten devalde en el teatro y ocupan con la mayor *sanfason* su luneta como si fueran abonados.

Es verdad que á estos les queda el recurso de hablar pestes de los actores y dar su parecer, *siempre justo* del mérito de la obra.

Si ven dramas, les gusta la comedia.

Si se cuelan en una comedia, están por la zarzuela.

Si se han colado en la zarzuela..... ¡oh! entonces dicen enfáticamente: ¿qué hace nuestro gobierno que no dá una subvencion para que venga una Compañía de Opera?

Ya UU. ven que á estos les queda el recurso de hablar, despues que se convencen que el portero no ha de sacarlos.

A mí, ni eso me queda.

El escribir en la tierra clásica de los lectores de gorra, no le dá á uno ni honra ni dinero.

Mas vale irse uno á los bailes á cortar sombreros, porque á lo ménos alcanza uno la fama de calavera de buen tono, no, miento, calavera de mal tono.

En esta tierra lo mismo vale uno que otro.

Que se le esconda á un amigo el sombrero, pase; pero romperlo es atentar directamente la propiedad.

¿Creerán que un sombrero se remienda y se trasforma tan fácilmente como si fuera un frac?

Al frac se le pueden cambiar las mangas, rebajarle la solapa, añadirle los faldones porque no

somos muy exigentes con la moda

Prueba de ello que cuando las modas caen en desuso en Europa, las introducimos aquí.

La *claque* era una cosa para nosotros desconocida.

Se le antoja ahora á M. Halanzier desterrarla del teatro de la Opera Francesa, y cate U. que empieza á entronizarse en el nuestro.

Siempre vamos atrazados. Bien decia aquel que dijo: "He visto tutilimundi, panoramas; he viajado hasta Puntarenas... pero lo que pasa este Costarricense no lo he visto en ninguna parte."

Romo

La Filarmonia y el proyecto de Teatro en Cartago.

Ya en otra ocasion y con motivo del abono de doce funciones que la compañía lírico-dramática de los Sres. Bien, Muñoz y Belaval abrió en esta Ciudad, apuntamos la idea de un teatro que llenase en esta Provincia, el vacío que se siente, que se palpa de aquel género de honesto pasatiempo y distraccion útil al par que agradable, solaz al espíritu cansado del laborioso padre de familia, freno y modelo á las malas inclinaciones de la juventud, grata lección á la muger con el ejemplo vivo de la vida doméstica; vacío que hay que llenar mas ó menos completamente en el plazo mas breve posible.

Decíamos que para realizar esta idea bastaria querer, y en lá mente de todos está esta verdad.

Aquellas funciones dramáticas, como era de esperarse, han puesto, digámoslo así, el dedo en la llaga, han pulsado la cuerda sonora: el impulso está dado.

La digna Sociedad Filarmónica de Cartago, por una série de contratiempos y dificultades que no es del caso referir aquí, reducida á un corto número de socios activos y abandonada casi á la inaccion, revivió como bajo el galvánico influjo, al contacto con la compañía lírico dramática aludida: resucitó Lázaro. La Filarmonia de Cartago desempeñó dignamente su papel en el teatro improvisado, sin condiciones acústicas, sin personal completo, sin otros tantos elementos necesarios á la ejecucion del arte,

mereciendo muchas veces nutridos aplausos.

Esa escuela del arte mas bella entre las bellas ha vuelto á la vida, permítasenos repetirlo, y ya se reorganiza y piensa en ensancharse y ocupar el verdadero puesto que le corresponde y llenar el fin á que está llamada.

Sabido es que las ideas, por mas bellas, por mas útiles, por mas necesarias que sean necesitan el auxilio de los recursos materiales para su realizacion y desarrollo.—Compuesta la Sociedad que debe plantear y llevar á cabo el pensamiento, se ha dado el primer paso: el espíritu necesita un cuerpo que le dé forma. Los miembros de la Sociedad necesitan recursos para hacerse de los instrumentos propios del arte, ciencia ú oficio que es su objeto: el cuerpo requiere útiles para ejercer su actividad, alimentos para vivir. Teniendo los medios para llenar su objeto necesita localizarse, reunirse en un sitio determinado y propio para ejercer sus funciones: el sér debe respirar una atmósfera adecuada en un lugar á propósito, en una habitacion propia.

Dispénsenos el ilustrado lector esta comparacion múltiple y cancatenada, que hemos hecho para manifestar lo que en dos palabras pudiéramos haber expresado.—La Sociedad Filarmónica de Cartago nació con un número adecuado de miembros aptos para llegar un dia á desempeñar su objeto, creó recursos propios y recibió de la munificencia de extraños, entre los cuales recordamos á los Señores D. Francisco Saenz y D. Braulio Morales, presentes de bastante importancia para adquirir el instrumental necesario; pero en cuanto á local, ha andado ambulante, debiendo últimamente á la liberalidad del Sr. D. Ramon Aguilar, el que hoy ocupa.

Parece llegado ya el momento de que se establezca definitivamente en un lugar fijo y propio. ¿Con qué recursos puede contar para esto? Vamos á indicarlo.

La Filarmonia es á todas luces una Sociedad no solo bella si no útil, de utilidad general. Su objeto primordial el cultivo del arte, pero entre sus fines segundos pueden contarse el refina-

miento y mejora de las costumbres; el desarrollo del gusto en el público y el recreo honesto ofrecido á éste en conciertos, serenatas, etc.; la elevacion, en fin, del nivel social; pues el cultivo del arte en un pueblo es el esplendor de su civilizacion, el coronamiento de su progreso.

Así que, bajo este punto de vista, todos estamos conformes en que debe auxiliarse y prestar toda clase de recursos al sostenimiento y desarrollo de semejante cuerpo.

Ahora bien, si esa Sociedad añade todavia á sus fines propios un ensanche adecuado tambien á su objeto, el teatro, no hay duda que, dada la necesidad de este último, todos nos apresuraremos á hacerla quedar bien en su empresa.

Cuenta la Sociedad Filarmónica de Cartago con una oferta en metálico del Sr. D. Braulio Morales, sino estamos mal informados, que pasa de quinientos pesos: tiene, segun oímos susurrar la valiosísima proteccion del Sr. D. Ramon Aguilar, quien parece haber ofrecido un gran obsequio á aquella corporacion: la Compañía de los Sres. Bien, Muñoz y Belaval, va á dar en San José uno de estos dias un beneficio á favor de la misma, que no dudamos producirá pingües resultados, y finalmente entendemos que se levantará en Cartago una suscripcion que arrojará una buena suma en favor del pensamiento, que con tales recursos no podrá menos de llevarse á feliz término.

No desmaye, pues, la Sociedad Filarmónica de Cartago, y ella y la Provincia habrán cumplido un noble y digno objeto.

Si á nuestra voz se unieren otras mas autorizadas y competentes y si la prensa, como no dudamos, apoya el pensamiento, daremos por bien empleadas nuestras ligeras indicaciones sobre tan interesante asunto.

Cartago, Setiembre 18 de 1878.

JUAN F. FERRAZ.

La Misa del P. L. Gamero.

II.

(Continuacion)

EL CREDO, escrito en tono de Lá b mayor, dá principio en unison con toda la masa coral, por

un arranque de entusiasmo que nos expresa perfectamente la trascendencia y profundidad del dogma *Credo in unum Deum*.

Sigue, despues de una pausa, una frase suave á manera de murmullo, encargada á los clarinetes y flautas, siendo acompañada por la cuerda con un delicado pizzicato, y conservando el bajo la dominante del acorde hasta la entrada de los violines. Contribuyen estos á animar mas la melodía, junto con el resto del instrumental, dándose como aire de pretender cambiar su forma, si bien conservando en el fondo la naturaleza de la frase. Sin interrumpir el movimiento, quedan los violines destinados á preparar la repeticion de todo lo antedicho, en union de las voces, siguiendo un tiempo moderato aunque animado con todo el coro y el instrumental. En la repeticion de estos periodos campea el arte en el desarrollo de las frases, no ménos que en las proporciones de su enlace; condiciones que marcan el grado de perfeccion de una pieza musical.

El verso de *Et ex Patre*, á solo de basseto, es una preciosa melodía bastante original, á la que dan mucho realce algunos *disyenos* de la frase reproducidos por las flautas y clarinetes, no ménos que la elegancia del ritmo.

Nótase en esta parte poca variacion en el desarrollo de las frases, lo que sin duda tuvo en mira el autor, al no dar á este verso la extension de los deinas, para evitar la monotonía de los períodos: como está se guarda proporeion y la melodía es agradable.

El verso que sigue, cantado por la misma voz, está escrito en el mismo compas, un poco mas movido. Su novedad estriva en el ritmo, compuesto de arpegio y estacado, que en el conjunto le hacen original.

El *Qui propter nos* empieza con *pianissimo* en compas de cuatro tiempos, marcando las voces un ritmo pasivo en union con el contrabajo que se oye en continuo *pedal*, mientras la cuerda sigue un ritmo irregular que en su conjunto produce el efecto de un murmullo hasta llegar al *Descendit*, en el que ya la agitacion del compas, ya el trémolo de la cuerda, ya el demas instrumental en

continua sincopa, ya el coro en una sucesion de septimas diminutas en segunda inversion y el contrabajo adicto siempre en sostener el pedal, torman en el conjunto una verdadera confusion de júlilo.

El *Et incarnatus*, escrito á solo de Soprano, es una melodía apasionada y tan llena de ternura y humildad que conmueve el alma. Todos los elogios que se tributen á esta melodía son pocos; solo diré que el autor estuvo inspiradísimo tanto en ella como en la delicadeza y elegancia del acompañamiento. No hay detalle por insignificante que sea, que no tenga vida propia. Esta melodía no pertenece á ninguna escuela, sinó al género de una pura música, puesto que reúne la verdadera belleza del arte.

El *Crucifixus* es un género de música diametralmente opuesto al de la pieza anterior: en aquella todo es belleza é inspiracion, en esta brilla la profundidad del arte; el ingenio y el talento del artista. Veese en ella un grande trabajo en la instrumentacion y en la combinacion de los dibujos cromáticos descendentes y otros dibujos caprichosos interpuestos, ó mejor diremos confundidos unos con otros. Quienquiera que profundice esta pieza, sentirá la descomposicion de los elementos, y el espíritu meditabundo y contemplativo no podrá menos que trasladar su imaginacion á presenciar la terrible escena del Gólgota.

En el verso *Et resurrexit*, no menos filosofado que el anterior, principian el contrabajo y el violoncello con un tiempo *All^o*, cuyos sonidos confusos al principio van aumentando su intensidad hasta el *ff.*, con un movimiento cromático ascendente. Agréganse á este movimiento los demas instrumentos de cuerda y madera, que multiplican simultáneamente el número de notas dentro de los mismos tiempos. Al oír esta introduccion, parece que algun fenómeno extraordinario se verifica y que la tierra se conmueve bajo nuestras plantas. Pero esta idea se desvanece al momento, al oír el canto de alegría por todo el instrumental y el coro que nos anuncia la palabra *Resurrexit*. La igualdad de movimientos en las voces y el ins-

trumental, se hace mas solemne cuando los violines flautas y clarinetes se proponen adornarla con un nuevo canto mas halagüeño, que se introduce de un modo tan natural como improvisado. Mas, cediendo el metal y el coro de su canto primitivo, lo convierten en semiacompañamiento, resaltando de este modo el fraseo introducido por los violines, flautas y clarinetes. Córtese el período descrito por la dominante del acorde, cuya nota es prolongada por las voces y las trompas, mientras la cuerda despues de un silencio de dos compases se interpone sucesivamente con un movimiento cromático ascendente y descendente, hasta verse interrumpido por un acorde de septima diminuta: paséase entretanto el bajo por todas las notas de que se compone, produciendo un efecto espantoso, que nos pinta perfectamente las palabras *judicare vivos et mortuos*. Despues de un momento de pausa, síguese una música graciosa pero de mas fuego que la anterior, confiada á los primeros violines, en la que se interponen los tenores con diferente encanto sencillo pero agradable. Están los cantos, confundidos en un mismo movimiento, son acompañados en los tiempos fuertes por la masa coral y el bajo, mientras los violines segundos y violas siguen el dibujo del acorde en forma arpeggiada, hasta concluir la frase en cuya nota final, y sin interrupcion del movimiento, cae la masa instrumental. Verificase esto en unísono, haciendo un dibujo melódico de dos compases para asociarse con los cantos anteriores, esto es, la masa coral haciendo el unísono con el canto descrito por el tenor, y las flautas y clarinetes con la música *piacevole* expresada por el fogoso violin. Esta pieza está escrita con mucho fuego, y el P. Gamero á mas de sacar gran partido de la instrumentacion, ha filosofado muy bien la letra, puesto que nos ha dicho en música con colores muy vivos: compositores hay, (si así se puede decir) que la misma música nos dan para decir *te amo como te aborrezco*.

El verso *Et in Spiritum* es un sublime duo de Sopranos, y si bien esta pieza en sí no ofrece originalidad, abunda en ternura

y sentimiento, que la juzgo como uno de los números mas inspirados de la Misa.

El autor ha prescindido en ella de profundizar el arte; solo ha dado vuelo libre á su inspiracion y de este modo ha sabido darnos una concepcion sublime digna del Rossini de la *Semíramis*.—Cuántas veces los compositores para hacer alarde del arte, sacrifican toda la belleza de sus composiciones, resultando de ello las mas de las veces, una música árida é insípida que nada nos dice al alma.

(Continuará.)

Cartago, Setiembre 23 de 1878.

JOSE CAMPABADAL.

Quasicosas.

Querido amigo:

Como sé que eres aficionado á novedades, y te agrada reunir materiales para tus cuadros, te envío este mal trazado boceto para que tú lo corrigas; pues en materia de sombras y golpes de luz, estoy completamente á oscuras.

Esto lo hago por la confianza que me inspiras, y por no dejar la manía de pasar por observador y adicto á borrar, aunque bárbaramente, tipos y novedades lugareños.

Salí el Domingo pasado en compañía de mi amigo F., á matar el tiempo, como suele decirse, recorriendo las poblaciones inmediatas á esta Capital, con el objeto de ver algo nuevo y de hacer algo diferente de lo que aquí se ve y hace los dias de fiesta, tan largos para los que no queremos ver tantas muñecas de cera importadas de Paris, llenas de *arandelas* y *cachumbos* y permanecer como autómatas con las manos metidas en las bolsas, parados en las esquinas.

Nuestra buena ó mala estrella, no sé como pueda decirte, hizo que á mi amigo se le incrustase en su cerebro de bronce la idea de visitar á Desamparados, donde me decia que encontraríamos algo nuevo.—No me fué posible hacerlo desistir de su idea, y ya entre ocho y nueve de la mañana navegabamos en un mar de lodo, sin mas timon que las riendas de un freno, expuestos á perderlo por los fuertes sacudimientos de nuestras *naves bestias*, que veíamos cada momento á flor de barro, ó próximas á sepultarse entre las ondas.

Muy magullados, y con el lodo hasta las orejas, nos fué posible llegar al término de nuestro viaje.

Al penetrar en el pueblo por la parte Noroeste de la plaza, mi amigo detuvo su caballo y se quitó reverentemente el sombrero y me dijo las si-

guientes palabras en un tono conmovido.

—Hmobre, ó yo sueño ó estamos en la gloria, mira, agregó señalándome un numeroso concurso de gente que salia en ese momento de la iglesia rodeando una especie de nube en la cual se veia un santo, ó vemos como al Jacob una nueva escala, ó nos hemos trasportado al Empíreo, mas bien creo esto último, pues como nosotros pintan el camino de la gloria es el que hemos pasado; aproximémonos y gozaremos desde en vida las delicias de la bienaventuranza.

—Sí, gocemos; pero tú sabes que al cielo no se entra á caballo ni menos se permite en la figura que nosotros traemos.

Acto continuo nos desmontamos y atando el roncal de nuestras bestias al tronco de un árbol, nos dirijimos procurando no ser muy notados, á la tapia que rodea la iglesia, donde pudimos observar cómodamente sin ser demasiado vistos.

—Mira, dijo mi amigo, señalándonos dos hombres vestidos de carmelos que llevaban la cruz y los ciriales, contemplando en las delicias de la otra vida, aquellos deben ser algun par de bribones, que han hecho un uso inmoderado de su prevenda y están condenados á mostrar á la humanidad con sus candelas sin luz el oscuro y maldito camino que recorrieron en el mundo. (debe entenderse que mi amigo se crea en la otra vida.)—mira aquel de fisonomía grave y austera que lleva el guion, ese debe haber sido otro idem el pillo, zolapado pues que lleva en el arco de sus cejas la marca de Cain.

—Cállate, le dije, no, esos no son nada de lo que tú piensas, míralos bien son adeptos á la órden del Carmelito, men que un delirio místico, y talvez atolondrados por el remordimiento de sus conciencias quieren disminuir sus latidos cobijándose con el manto religioso: si de esta calaña hubieran en el cielo, ya no creeria yo en la bienaventuranza.

—Profano! hereje! y ese coro de angelitos que marchan á uno y otro lado de la nube, dijo señalando dos hileras de niñas, ¿no te muestran patéticamente que estamos en la gloria?

Yo me habia quedado embobado contemplando por gran rafo una multitud de niñas que graciosamente vestidas formaban dos hermosos cordones al rededor del santo, como dos sartales de perlas hábilmente colocadas en el eburneo pecho de una virgen desposada, lo que venia á dar un colorido bello y magnífico á esa manifestacion del fervor místico hácia la Madre del Hombre-Dios.

Mi amigo me tocó fuertemente el hombro y me hizo dirijir mis miradas á dos hileras de veladas que marchaban á uno y otro lado próximas al santo, diciéndome:

—Niégame ahora que estamos en el ab-

el empero, nada falta para completar el magnífico espectáculo de la bienandanza; ve allí al terminar el coro de ángeles, á los arcángeles: ¡esto es divino! ¡Bendita la hora en que vinimos!

—Cállate, le dije, no me aturdas con tus exclamaciones; materialízate un poco y no te platonices de esa manera, aquí no estamos en la gloria ni cosa parecida, y esto te lo debe hacer comprender mejor las veladas.—Fíjate bien al travez de los vaporosos velos, y distinguirás tipos conocidos por tí. Los ángeles para trasportarse á este mundo, necesitan de alas y estos no las tienen; tus arcángeles, mas que arcángeles son *angelones revenidos*; como diria un expendedor de dulce, angelones de grueso calibre de 18 á 30 años, ó mejor dicho, vírgenes, como las cinco fátuas y presumidas que nos presenta la Biblia, que no llevaban aceite y se les apagó el *candil*, y al despestarse de su pesado sueño, perdieron tiempo en comprarlo y les dieron con la puerta en las narices diciéndoles: "En verdad que no os conozco." Considera el triste papel que desempeñan hoy, en su actitud mediatunda, parecen vírgenes condenadas á llevar la *palma del martirio* en castigo de sus jaleos sin número. Ahora no me dirás que soy profano, ni herege.—Examina bien esa materia inerte y muda que no inspira al alma, sino una mezquina idea como tú te la has formado á cerca de lo futuro.

—Tienes razon, y ahora estoy persuadido por tus observaciones; y, francamente te hablo, si no fuera por ese *quid pro quo* de los angelones, como tú dices, me creeria en el cielo.—Ahora nos falta averiguar qué significa esto, y voy á satisfacer mi curiosidad.

Acto continuo mi amigo se dirigió donde un jóven campesino, con quien estuvo hablando un buen rato, y vuelto al lugar donde yo estaba me dijo: —Sabes, ¿que eso, ocurrencia del bendito cura de este pueblo que quiso dar un golpe mágico con una producción de su estupendo talento, para divertir la gente.

—Pero dónde habrá encontrado quien se preste á ello?

—Aquí, pues tú sabes que lo que el cura dice, eso debe hacerse, puesto que ellos participan ya de las prerogativas de infalibilidad concedidas á Su Santidad en el *Syllabus*.

—Hombre, nunca creí poder ver cosas tan magníficas, tan cerca de la Capital, y en estos tiempos.

—Qué quieres? El gobierno teocrático, en nuestros pueblos se ejerce mas ó ménos directamente, puesto que la autoridad eclesiástica tiene un enorme peso sobre la conciencia de los imbéciles, lo cual demuestra la poca cultura que se obtiene cuando la sacristía se interpone entre el pueblo que necesita mas que de misticismo de luz para su inteligencia. Sobre

todo, tú sabes que en todo tiempo lo ha habido y lo hay, y sin trabajo de encontrarlos.

Dejo terminado este boceto; corríjelo á tu antojo y perdona si no te he proporcionado otra cosa mejor tu amigo y camarada

QUASIMODO.

San José, Setiembre 10 de 1878.

ANUNCIOS.

AVISO.

El infraescrito vende la hacienda denominada "Santa Elena," sita en el barrio del "Ojo de Agua."

Ssn José, Setiembre 17 de 1878.

SANTIAGO ECHAVARRIA QUIROS.
Corredor Jurado.

GALLETA DE CORAZON de venta en la Cuesta de Moras, N.º 99.

Santiago Echavarría y Quiros

CORREDOR JURADO.

Ofrece sus servicios al Comercio.

Se hace cargo de cobrar cuentas, etc., etc., en la Capital y en las Provincias.

San José, Setiembre 12 de 1878.

¡OPORTUNIDAD!

El que suscribe, deseoso de ocuparse de la Contabilidad, propone á los dueños de cualesquiera establecimientos como tiendas, boticas, pulperías, sastrerías, zapaterías, haciendas, etc., llevarles sus cuentas por partida doble y por el mejor sistema conocido, como es el de Cáceres, exigiendo en remuneracion las dos terceras partes solamente, de lo que otro pudiera pedir; y ofreciendo al mismo tiempo á los que se dignen ocuparle, la garantía de su trabajo, comprobada, ya con el informe de varias personas, ó ya con la exhibición de los libros que por sí ha abierto dejando saldadas las cuentas.

San José, Setiembre 11 de 1878.

Gustavo Herrera.

Aviso.

Ladrillo de construcción, se vende el la ladrillera de Soledad, garantizado por su tamaño y construcción, á \$20 el mil.

El Mayordomo.

LAS SACRAS

Se venden en esta Imprenta á un peso el juego. Tipo grueso, impresion clara y aseada. Se avisa á los Señores Curas y Mayordomos.

BOTICA DEL MERCADO

En la esquina Nordeste de la Plaza Nueva se ha abierto una nueva Botica con este nombre.—Su propietario el Doctor José Ramon Boza, Médico del Pueblo de esta Provincia, tiene el gusto de ofrecerla á sus amigos y al público.

Despacho á todas horas del dia y de la noche.

Esmero y equidad.

San José, 15 de Agosto de 1878.

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!
Precavase de viles y nocivas falsificaciones.

Me permito respetuosamente avisar al público de Costa-Rica que se fabrican en Nueva York y otras partes, grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Unguento siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios poco escrupulosos, que obtienen ganancias despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para cubrir de un modo ladno el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precavase de falsificaciones, mientras que sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los Estados Unidos de América, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, cualesquiera Píldoras y Unguento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais, son pérdidas engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento, 533, OXFORD STREET LONDRES y el timbre del Gobierno Británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apele, pues, muy encarecidamente al Clero, á las Madres de familia y otras Señoras, para que as sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer al público de Costa-Rica las consideraciones de mi mas profundo respeto, y tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente Servidor.

TOMAS HOLLOWAY.

Nº 533 Oxford Street

Londres 1º de Mayo de 1878

PURGATIVO JULIEN

Confite Vegetal, Laxativo y Refrigerante Contra el ESTREÑIMIENTO

El *Purgative Julien*, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce que tiene el gusto mas agradable. Recomiéndase su empleo, no menos en siempre, á las personas afectadas de:

Ca bilis, Disenteria, G. s. r. g. a., Dispepsia, En las Afecciones del Hígado, En la Ictericia.

En las Enfermedades de la piel. Sus propiedades refrigerantes combaten la predisposición á la Jaquica y á la Apoplejia.

Administrado á los niños, el *Purgative Julien* opera en las *Catarras*, obrando como purgativo en el tratamiento del *Garcas* y de las *Ascaris*. El *Purgative Julien* se toma en dosis de una pastilla para las personas adultas y media para los niños.

HIERRO DEL DR. GIRARD

La Academia de Medicina de Paris ha convalidado en un espíritu de sus trabajos, que el *Hierro del doctor Girard*, es el único que obra completamente la Constipacion, y cura con rapidez:

la Clorosis, la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Dolores de estómago, la Irregularidad de la menstruacion, la pérdida de las fuerzas.

Fortifica á los convalescentes y á las personas de temperamento débil.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT Y Cº

La *Pepsina* posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debecorrear la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las indigestiones, los eructos de gas, las gastritis, la jaquica, los Colicóres de estómago, las Hemorragias del hígado, las Enfermedades del hígado.

Ha e cesar los vinitos de las señoras encintas, facilita á las ancianas y á los convalescentes, el trabajo de sus digestiones y nutriciones.

ONGA DE LA INDIA

ONGA DE LA INDIA DE GRIMAULT Y Cº, Farmacéuticos en Paris. Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquicas, los Dolores de la cabeza, las Neuralgias, la Disenteria y las Diarreas.

mejora ademas una accion tal sobre las mucosas, que cura infaliblemente.

JARABE DE CLORAL

Del Doctor LECONTE. CATEDRATICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS. Este Jarabe, tomado en dosis de una cucharada por mañana y tarde, es de un tomar mucho mas agradable que el de Cloral hidratado y produce un sueño mas seguro y reparador; pero sus propiedades son tan poderosas como un milímetro del coque al no estar químicamente puro, en el que no posee sino la fuerza del simple medicamento factor leconite. Su efecto es maravilloso contra:

los Vertigos, las Aneurismas, la Epilepsia, el Bule de San-Filó, los Colicóres hepáticos, el Asma atónico, los Colicóres nefríticos, la Incontinencia urinaria.

Calma al momento los dolores de parto y los dolores de los efectos de abortivos, y procura á los enfermos un sueño tranquilo y reparador.

ELIXIR DEPURATIVO

DEL DOCTOR CAZENAVE. Cabeza de la Catedra de Anatomía y Medicina en el Hospital de Saint-Louis en Paris. Profesor agregado de la Facultad de Medicina de Paris. Este Elixir representa las últimas conquistas de la ciencia moderna y viene á constiuir: *El depurativo y renovador mas poderoso de la sangre de lo hasta ahora conocidos.*

Es empleado siempre con éxito seguro en las enfermedades siguientes:

Empemes, Eczema, Herpes, Pírrasis, Escrófulas, Lampirones, Rosarios, Cánceres, Pruril, Sialis, Psoriasis, Ulcerciones, Tumores de las venas, Roseolas sifilíticas.

Una instruccion muy detallada acompaña cada frasco y lleva la firma de

J. H. Lescuyer